

15° Festival Internacional de Teatro de la Víspera, Buenos Aires

Eduardo Cabrera



Desfile de Apertura en Plaza del Avión. El Baldío Teatro, La Chilinga, zanquistas y payasos (Argentina). Foto: Eduardo Cabrera.

En Ciudad Jardín El Palomar, de la provincia de Buenos Aires, se celebró el 15° Festival Internacional de Teatro de la Víspera, desde el 14 al 18 de diciembre del 2011.

En el mismo participaron grupos teatrales de Argentina, México, Perú, Uruguay, Brasil y Francia. Organizado por El Baldío Teatro, bajo la

dirección de Antonio Céllico, el encuentro artístico tuvo lugar en múltiples salas y plazas de la mencionada ciudad.

El festival dio comienzo con un homenaje a Ernesto Sábato, con la proyección del documental “Ernesto Sábato, mi padre”, con la presencia y charla de Mario Sábato. Al día siguiente se realizó la apertura oficial con un gran desfile desde la estación de trenes Palomar hasta la plaza del Avión. Numerosos artistas participaron en el desfile, entre ellos: zanquistas, malabaristas, La Chilinga, El Baldío Teatro, Georges Spreder, Florencia Urbani, con el acompañamiento de los Bomberos Voluntarios de Palomar. Lejos de ser un desfile convencional, los artistas interactuaron activamente con el público ocasional que transitaba por la ciudad. Varios de los espectáculos presentados al aire libre estuvieron dirigidos a la familia y, en especial, a los niños. El primer grupo en presentarse en un espacio público fue el Circo Clowndestino (Argentina), con el espectáculo ¿Dónde está el problema? Este grupo supo atrapar la atención de los pequeños espectadores por medio de todas las disciplinas del circo de la actualidad: malabarismo, acrobacia, multimedia, todo llevado a cabo por cinco payasos junto a la música original tocada en vivo, que acompañó el ritmo alocado de ese laboratorio de la risa. Los personajes intentaban con gran habilidad solucionar innumerables problemas a través de complicados equilibrios, malabares geométricos de altura, cilindros, cubos, esferas y triángulos.

A continuación se presentó la actriz Ângela Mourão del Teatro Andante (Brasil), con el monólogo *Olympia*. Este unipersonal que la actriz brasileña lleva representando por espacio de 10 años ha sido sin duda uno de los eventos de más alta calidad interpretativa del festival. *Olympia* se basa en la historia de la vagabunda más famosa de Brasil, que en las calles de Ouro Preto encantaba a turistas, artistas y residentes de la ciudad contando de una manera divertida y graciosa historias de Brasil, Minas Gerais y Ouro Preto. Conoció a mucha gente importante y tenía amigos famosos, tales como Vinicius de Moraes, Rita Lee y Juscelino Kibitschek, presidente de la república. A través de la historia, el espectáculo trata temas como la situación de la mujer, la soledad, la locura, los límites entre lo real y lo imaginario y las fronteras del juego teatral. Ângela Mourão cuenta con una sólida formación en danza y teatro, profundizando en la estética de la antropología teatral, lo cual le permite concebir una *Olympia* que va creciendo paulatinamente “como un pavo real”, según señala la actriz, apuntando que eso lo logra precisamente desde la metodología del teatro antropológico. El espectáculo comienza cuando la protagonista emerge de un baúl que simboliza el receptáculo de



Desfile de Apertura en Plaza del Avión. La Cordura del Copete (Argentina). Foto: Eduardo Cabrera.

sus historias y vivencias, y que luego de haber permanecido allí por siglos se despierta en una especie de eterno retorno, para contar una y otra vez sus experiencias. Se produce también una interacción con los espectadores que funcionan como las personas que han sido significativas a lo largo de la vida de la mujer. Se plantea así, muy eficazmente, la problemática social y política de un remoto Brasil. Un punto muy significativo de esa interacción se da cuando Olympia le pide un objeto a uno de los espectadores, desplegando hacia el final del espectáculo todos los objetos que ha acumulado a lo largo de las diferentes representaciones teatrales. Ângela Mourão realiza un gran despliegue corporal, abarcando todo el escenario y movilizándose guiada por una suerte de bastón que también ha acumulado numerosos objetos sîgnicos.

Otro monólogo que sirvió de testimonio de la efectividad del teatro antropológico fue *C. la V Casita Latinoamericana de Vidrio*, con la actuación de la chilena Viviana Delgado, bajo la dirección de Antonio Célico. El argumento está basado en una casa para mirar y observar, en el que se iluminan los dolores habituales de problemáticas latinoamericanas: la marginalidad, la pobreza, el abuso de poder, la violencia y el desamparo familiar. Desarrollada

como versión libre del cuento *Cuatro estaciones*, de Lilian Elphick, la esencia del monólogo se centra en un torbellino de movimientos en el que la actriz despliega su arte en el manejo de la energía. Sólo con la presencia de una silla, elemento clave que va cambiando la multiplicidad de sus significados, la protagonista va jugando con la búsqueda y pérdida del equilibrio, al mismo tiempo que va alternando el paso de sentimientos de euforia a tristeza. Lo lúdico es central en la puesta, permitiendo que la silla se transforme en un caballo, un bebé, etc. Y a medida que la mujer va cumpliendo múltiples roles, el ritmo va in crescendo, atrapando la atención del espectador que no puede perder la multiplicidad de signos que se van produciendo en el escenario. La actriz ha sabido demostrar una gran disciplina corporal, que le ha permitido desarrollar una presencia escénica notable a lo largo del espectáculo; al decir de Eugenio Barba, una “presencia física total”. Manteniendo un verdadero equilibrio en sus tres lógicas—física, emocional y mental—, la actriz logra sostener la tensión dramática por medio de una transformación total de su cuerpo, expandiendo su energía y proyectando su presencia en escena. Se ha puesto en evidencia que Viviana Delgado ha hecho un trabajo profundo sobre la pre-expresividad escénica, elemento fundamental del teatro antropológico, bajo la guía de uno de los expertos más dedicados a esa estética dentro del ámbito teatral argentino: Antonio Cécico.



Cenizas de Sánchez, Polizón Teatro (Uruguay). Foto: Soledad Godoy.

Uruguay estuvo representado por el grupo Polizón Teatro, dirigido por Enrique Permy, que presentó *Cenizas de Sánchez*, un espectáculo basado en la vida y obra del dramaturgo Florencio Sánchez. El título hace referencia a los restos del escritor; la acción dramática se inicia cuando Sánchez ya está muerto, luego se pasa a la etapa de su juventud, cerrándose de manera circular con su muerte. La reconstrucción de los momentos más destacados de la vida de Sánchez, con énfasis en su viaje a Italia, su enfermedad y su muerte, basa su contenido tanto en momentos de diversas obras teatrales del dramaturgo así como también en documentos como su testamento, artículos periodísticos, su biografía y cartas. Dentro de una estética surrealista se superponen distintos niveles de ficción, siempre enfocándose en el mundo interior del personaje central y representando cada actor diversos personajes que surgen de las páginas mismas de la dramaturgia de Sánchez. El director supo concebir, de una manera impecable, una puesta en escena y una dirección de actores que permite la consecución de movimientos plásticos a través de una escenografía constructivista de gran impacto. La presencia en el escenario de unos paneles imponentes sirve para dividir el espacio y posibilitar el cambio de lugares de una manera rápida, ayudando al espectador a usar su imaginación para trasladarse de una dimensión a otra sin romper la ilusión de las diversas realidades que se presentan. Los pocos elementos que se utilizan son muy importantes, dando lugar a que cada signo adquiera múltiples significados: el ataúd se transforma en mesa, en barco, en cama, etc. Sin duda, *Cenizas de Sánchez* ha sido una gran producción que rinde un merecido homenaje a una de las figuras más importantes de la historia del teatro uruguayo y latinoamericano.

Del Perú se presentó el grupo Espacio Libre, con el monólogo *Paréntesis*, interpretado por Karlos López Rentería y dirigido por Diego La Hoz. La obra cuenta la historia de un hombre que intenta detener el tiempo en su cumpleaños veinticuatro, revisando la necesidad de un mundo sin tanta prisa por obtener resultados que a veces se convierten en nuestra propia cárcel. Concebida con una estética de tipo grotowskiana (en especial en su conceptualización del *teatro pobre*), el espectáculo se centra en un gran trabajo psicofísico del actor/protagonista, cuya gran preparación del manejo del cuerpo se une a un cuidadoso juego de su dicción. Se logra un trabajo de experimentación que aporta al festival el inicio de una búsqueda necesaria de nuevos caminos en el campo de la actuación.

También en esa misma línea experimental se inscribe el grupo francés Charlet Teatre, que presentó la creación *Equilibre*, con la actuación de



Cenizas de Sánchez, Polizón Teatro (Uruguay). Foto: Soledad Godoy.

Florencia Urbani y Georges Spreder, bajo la dirección de Gilles Marechal y Angela Gallo. El espectáculo explora, de manera cómica, la relación de pareja en el mundo actual y plantea la pregunta: ¿qué ocurre cuando una pareja ocupa un territorio bien definido donde pasa la mayor parte de su tiempo? A la manera de una danza nupcial, y con la contraposición de la “danza del divorcio”, los protagonistas despliegan una notable destreza corporal. Desprovisto de elementos, la obra se concentra totalmente en el desplazamiento físico de los personajes, los que combinan sus movimientos con alocuciones que sorprenden al espectador a cada momento.

De la Argentina se destaca el espectáculo *Islas de la Memoria. Historias de guerra en la posguerra*, escrito por Julio Cardoso y producido por el Teatro Nacional Cervantes, bajo la dirección de Julio Cardoso y Manuel Longueira. La obra se basa en el conflicto que la Argentina mantiene con el Reino Unido por las Islas Malvinas, las Georgias del Sur y las Sandwich del Sur y sus mares circundantes. Y se presenta como una forma de relato histórico, dramatizando los hechos que se sucedieron en esa zona geográfica desde el siglo XVI con las primeras incursiones de la piratería europea, pasando por el año 1833 con la ocupación británica de las Islas Malvinas y desarrollándose a lo largo de todo el siglo XX hasta el presente. El énfasis principal está puesto en el conflicto bélico entre ambos países que tuvo lugar

en el año 1982, época en que la Argentina estaba gobernada por una dictadura militar. La tesis realista apunta a hacer un homenaje a los soldados argentinos caídos durante esa guerra. Según los creadores del espectáculo, la dramaturgia de las historias y de las crónicas de guerra fue escrita siguiendo testimonios personales provenientes de entrevistas a ex-combatientes y a familiares de los caídos en combate. Siendo una obra eminentemente didáctica, los actores intentan involucrar a los espectadores por medio de relatos altamente emotivos y claramente informativos. Sin duda, se trata de un espectáculo que apunta a reforzar la información que se desea transmitir a las nuevas generaciones de argentinos, en momentos de tensión entre los dos países que continúan disputándose un territorio situado al sur del continente americano.

En espacios al aire libre se presentaron Alexandre Roit (Brasil), con el espectáculo unipersonal *Pelada na Rua* (Jugando con mis pelotas), y Daniel Loyola (México), con *Coatlicue 2.0 la diosa que vino del aire*. El brasileño Roit supo establecer un contacto continuo con un público que se mantuvo maravillado y participando activamente de las propuestas de un artista que aplicó magistralmente técnicas de circo, como malabares, lazo, látigo, aro y acrobacia. Por su parte, el mexicano Loyola interpretó a la “diosa de la falda de serpientes”, aplicando una gran variedad de elementos de las artes tradicionales de distintas regiones de su país. También en una plaza se presentó el grupo El Baldío Teatro, con el espectáculo *Sueños de serenata*, en el que un numeroso elenco supo entusiasmar al cuantioso público que disfrutó de buenos momentos de una comicidad contagiosa, combinando actuación, baile y música.

En suma, el 15° Festival Internacional de Teatro de la Víspera reunió grupos de teatro latinoamericano y francés que representan expresiones de vanguardia de sus respectivos países; es un festival que se ha ido consolidando a través de los años y promete seguir creciendo en futuras ediciones.

